



UNIVERSITAT
JAUME·I

TRABAJO FINAL DE GRADO EN MAESTRO/A DE EDUCACIÓN PRIMÀRIA

La educación en España vista desde dos Historias de Vida

Alumna: Andrea Adalid Martínez

Tutor: Manuel Martí Puig

Historia de la Educación Contemporánea

Curso 2015-2016

ÍNDICE

RESUMEN	3
1. JUSTIFICACIÓN	4
2. INTRODUCCIÓN TEÓRICA	4
2.1. La investigación cuantitativa	5
2.2. La investigación cualitativa	6
2.3. Las historias de vida	7
3. METODOLOGÍA	9
4. RESULTADOS	10
5. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS DE MEJORA	19
6. BIBLIOGRAFÍA Y WEBGRAFÍA	20
7. ANEXOS	21
7.1. ANEXO 1	21
7.2. ANEXO 2	34

AGRADECIMIENTOS

Me gustaría agradecer la ayuda prestada por parte de José Verge e Isabel Ramos, ya que su amabilidad y colaboración al realizar las entrevistas ha sido fundamental. También dar las gracias Manuel Martí por guiarme y aconsejarme durante todo el proceso.

RESUMEN

Este trabajo está basado en las Historias de Vida de una mujer y un hombre, que se dedican al docencia desde hace más de tres décadas. Conoceremos sus relatos biográficos personales y profesionales, pero, el objetivo de este proyecto va más allá de la mera redacción de su vida. Sus opiniones y puntos de vista nos acercarán a una visión de la educación y la sociedad en nuestro país, desde los años sesenta, hasta día de hoy.

Se desarrollará un análisis general de la enseñanza en España comparando las vivencias de los sujetos con los diferentes momentos y etapas por los que ha pasado el país: posguerra, dictadura, monarquía etc.

PALABRAS CLAVE

Historias de vida – Historia de la Educación – Investigación Cualitativa

ABSTRACT

This project is based on the Life Stories of a woman and a man, members of the teaching profession for more than three decades. We will know their personal and professional life stories, but the real aim of this project goes beyond the mere writing of the lives of these two informants. Their opinions will bring us to a vision of education and life in our country, from the sixties until today.

A general analysis of education in Spain will be developed by comparing the livings of those teachers through different moments of the country: afterwar, dictatorship, monarchy...

KEY WORDS

Life stories – Teaching History – Qualitative Research

1. JUSTIFICACIÓN

La elección de las Historia de Vida como eje principal del trabajo es debido al interés que despierta en mi este método de investigación. Además, como estudiante de Magisterio de Educación Primaria, considero que tener la oportunidad de entrevistar a docentes con experiencia en la profesión, es una práctica muy enriquecedora.

Este procedimiento es de gran utilidad cuando necesitamos o buscamos una visión subjetiva de la realidad y del mundo que nos rodea. A diferencia de otros métodos más objetivos y técnicos, las Historias de Vida, nos permiten acercarnos más a determinadas etapas de la historia de España, que no hemos podido vivir, y que tienen una gran relevancia para poder comprender el presente actual.

Los dos sujetos escogidos para ser entrevistados son José Verge e Isabel Ramos, ambos docentes de escuela, con más de tres décadas a sus espaldas ejerciendo en el cuerpo de maestros. Lo cual les ha permitido vivir y trabajar en distintos contextos sociales, políticos y educativos. El por qué de haber escogido dos personas del campo de la educación, se debe a que ambos nos acercarán a través de su relato, a su visión única sobre la educación y el mundo que nos rodea.

Con el Trabajo Final de Grado, se nos da la oportunidad de llevar a cabo un proyecto de investigación. He querido diferenciarme del resto de estudiantes, decantándome por este método, que para muchos es desconocido. Es muy gratificante tener la oportunidad de escuchar de viva voz las vivencias de los docentes, y más con tanta experiencia. Por otro lado, en el análisis posterior de las entrevistas, al ir desgranando cada una de ellas, nos damos cuenta de todas las dificultades que han tenido que superar para poder llegar a ser lo que son.

2. INTRODUCCIÓN TEÓRICA

Cuando nos referimos a investigar tratándose de un ámbito general, este verbo hará referencia a la búsqueda, a inspeccionar algo o a indagar. Pero, en este caso estamos hablando de las ciencias sociales, con lo cual investigar toma además otros sentidos, como bien puede ser captar el significado de las cosas o describir los hechos sociales.

Mediante la investigación buscamos generar conocimiento sobre la realidad que nos rodea, pues el ser humano se encuentra siempre en búsqueda de respuestas, de explicaciones y de la comprensión de su entorno.

Una vez que nos embarcamos en una investigación de la realidad social como tal, podemos emprender diferentes caminos. La investigación científica, dentro de las ciencias sociales nos permite elegir una de entre las dos metodologías que a continuación definiremos: la investigación cuantitativa y la investigación cualitativa.

2.1. La investigación cuantitativa

La metodología de investigación cuantitativa está basada en el uso de la Estadística como medio para conocer los aspectos que interesen a la investigación.

Sus antecedentes se remontan a los siglos XVII y XVIII, momento en que aparece un movimiento llamado *estadística social*. Un grupo de estudiosos británicos se interesó en la recogida y organización de datos económicos, demográficos y sociales. Pero más concretamente, se le atribuye a John Graunt (1662), la fundación del estudio estadístico de problemas sociales, tras haber realizado obras sobre estudios estadísticos de esta índole.

El objetivo es adquirir conocimientos fundamentales, para lo cual se prioriza la elección correcta del modelo más adecuado que nos permita conocer la realidad de una manera más imparcial, es decir objetiva. El individuo como tal es llevado a un segundo plano, buscando la máxima neutralidad y fundamentándose en los hechos. Los datos pasan a ser recogidos en forma de conceptos y variables, compatibles con el campo de la estadística, con lo cual se posibilita el estudio de estos de forma numérica.

El objeto de análisis en esta metodología es una realidad observable, medible y precisable; hipótesis y teoría se encuentran muy relacionadas, pues se cree que una hipótesis deriva siempre de la teoría. El método deductivo se asocia generalmente con este tipo de investigación; consiste en que a partir de principios generales y con la ayuda de una serie de reglas, se demuestran unos teoremas o principios. Las ventajas del empleo de este método son ante todo el rigor y la certeza que nos proporciona, si los principios son verdaderos, los teoremas o conclusiones obtenidas también. Aunque también hallamos un inconveniente, no nos proporciona información nueva acerca de los hechos.

Deslauriers, JP. (1991), refiriéndose a las desventajas de la metodología de tipo cuantitativo, afirma que: *“Las recientes transformaciones del sistema capitalista y las obligaciones de acción imponen la necesidad de una investigación más cercana al terreno, que se adapte más*

fielmente los límites fluctuantes de los fenómenos sociales. No se pueden estudiar solamente las transformaciones sociales y los microsistemas sociales con un instrumento que enfoca su atención únicamente sobre la regularidad, la estabilidad y el número abstracto: es necesario acercarse al terreno, ser más inductivo y dejarse impregnar por el aire de los tiempos”.

2.2. La investigación cualitativa

Existe una vieja polémica que divide a los partidarios de la investigación cuantitativa y a los de la investigación cualitativa. Podemos simplificar la diferencia entre estos dos métodos si nos fijamos en que, mientras los cuantitativos utilizan números, los cualitativos emplean palabras, pero sus disparidades ahondan en muchos otros aspectos. Gran parte de los autores prefieren decantarse por una postura más conciliadora defendiendo que, la metodología cualitativa es igualmente válida, pero el investigador debe saber cuando emplearla y cuando no. Además, también existe la posibilidad de combinar ambas metodologías cuando es necesario, a esta combinación se le llama *triangulación*, y es cada vez más utilizada.

La investigación cualitativa se centra en un proceso interpretativo más personal, en busca de la comprensión de la “realidad”. Pretende reducir las distancias entre teoría y datos, y, entre contexto y acción. Se trata de un modo de investigar los fenómenos sociales, persiguiendo determinados objetivos para dar respuesta a unos problemas concretos.

Veamos las características de los métodos cualitativos en la siguiente tabla:

Características de los métodos cualitativos
En <i>primer lugar</i> , el objeto de la investigación. Si una investigación pretende <i>captar el significado</i> de las cosas (procesos, comportamientos, actos) más bien que <i>describir los hechos sociales</i> , se puede decir que entra en el ámbito de la investigación cualitativa. Su objetivo es la captación y reconstrucción de significado.
En <i>segundo lugar</i> , si una investigación utiliza primariamente el lenguaje de los <i>conceptos y las metáforas</i> más bien que el de los números y los test estadísticos, el de las viñetas, las narraciones y las descripciones más bien que el de los algoritmos, las tablas y las fórmulas estadísticas, entra en el ámbito de los métodos cualitativos. Su lenguaje es básicamente conceptual y metafórico.
En <i>tercer lugar</i> , si prefiere recoger su información a través de la observación reposada o de la entrevista en profundidad más bien que a través de los experimentos o de las encuestas

estructuradas y masivas, entra en el ámbito de la metodología cualitativa. Su modo de captar la información no es estructurado sino flexible y desestructurado.

En *cuarto lugar*, si en lugar de partir de una teoría y unas hipótesis perfectamente elaboradas y precisas prefiere partir de los datos para intentar reconstruir un mundo cuya sistematización y teorización resulta difícil, entra en el ámbito de la metodología cualitativa. Su procedimiento es más inductivo que deductivo.

En *quinto lugar*, si, en vez de intentar generalizar de una muestra pequeña a un colectivo grande cualquier elemento particular de la sociedad, la investigación pretende captar todo el contenido de experiencias y significados que se dan en un solo caso, ésta entra en el ámbito de la metodología cualitativa. La orientación no es particularista y generalizadora sino holística y concretizadora.

Fuente: Ruiz (1996)

2.3. Las historias de vida

Las historias de vida forman parte de la investigación cualitativa, son uno de los métodos de esta; permite al investigador conocer a los individuos y al mundo social que los rodea. En ellas se relata de forma larga el desarrollo de la vida del protagonista, visto desde su propio punto de vista y de forma puramente subjetiva.

En esta tabla podemos encontrar múltiples definiciones de Historia de vida, desde el punto de vista de algunos autores:

Autor	Qué es la historia de vida	Características
Blumer (1939)	Relato de la experiencia individual. Documento humano.	Revela las acciones de un individuo como actor humano y participante en la vida social.
Simmon (1942)	Detallado relato de comportamiento de un individuo en su entorno.	Explicación de cómo y por qué ha ocurrido. Predice el comportamiento en situaciones similares.
Langness (1965)	Extenso registro de la vida de una persona.	Presentado por la misma persona, por otra o por ambos.

		Escrita por el protagonista, obtenida mediante entrevista o ambos.
Sarabia (1985)	Autobiografías o vidas narradas por quienes las han vivido. Informes producidos por los sujetos sobre sus propias vidas.	Información acumulada sobre la vida del sujeto: escolaridad, salud, familia, entre otros. Investigador: labor de análisis.
Pujadas (1992)	Relato autobiográfico obtenido por el investigador.	Investigador: inductor de la narración, transcriptor y relator. Entrevistas sucesivas y/o testimonio subjetivo de una personas: acontecimientos, valoraciones de su propia existencia.
Satamarina y Marinas (1995)	Memoria que quiere transmitirse a partir de la demanda al investigador.	No es sólo trasmisión sino construcción en la que participa el investigador.
Marshall & Rossman (1995)	Recogida de información en escena subjetiva de la vida entera de una persona.	Modalidad de investigación cualitativa. Provee de información acerca de los eventos y costumbres para demostrar cómo es la persona.
Cornejo et al. (2009)	Enunciación -escrita u oral- por parte de un narrador, de su vida o parte de ella.	Investigador: Interpretación al reconstruir el relato en función de distintas categorías conceptuales, temporales, temáticas.
Lucca Iziarry & Berrios Rivera (2009)	Narración de la experiencia de vida de un sujeto con sus propias palabras. Recuento narrativo de las experiencias vividas del ser humano.	Las historias de vida permiten desarrollar conceptos, modelos o teorías que ayuden a explicar los comportamientos de ciertos grupos, en específico.
Hernández Moreno (2009)	Relato que un individuo hace de su vida.	Incluye su relación con su realidad social, los modos como interpreta los contextos y las situaciones en las que él ha participado.
Ferraroti (2011)	Es un texto: campo, es decir, un área más definida.	Es algo vivido con un origen y un desarrollo, con progresiones y regresiones, con contornos sumamente precisos, con sus

		cifras y significado.
Ruiz Olabuénaga (2012)	La persona realiza un largo relato sobre el desarrollo de su vida desde su punto de vista y en sus propios términos.	Obtenido de forma espontánea o sonsacada. Episodios sobre las etapas de la vida de la persona. Utiliza entrevistas, a veces con grabaciones, escritos personales, visitas a escenarios diversos, fotografías, cartas, entre otros.

Fuente: Chárriez (2012)

Para la elaboración de una Historia de Vida el investigador puede encontrarse en una de dos situaciones posibles: La primera, disponer de un documento personal, escrito y redactado por el protagonista; y, la segunda, no disponer de ningún documento y construir él mismo la historia del individuo. La construcción de este relato puede llevarse a cabo de diferentes maneras, en este caso nos interesa la forma en qué el investigador entrevista a un sujeto y le solicita el relato biográfico de su vida.

El trabajo del investigador de una Historia de Vida no es el de mostrar una escucha pasiva, sino el de cooperador y oyente activo. En función del tema a abordar, se escogen uno o varios informantes (personas entrevistadas). Es importante que estos cuenten con buena memoria, pues de no ser así obtendremos una información incompleta.

Es indispensable registrar la entrevista en formato de vídeo, audio o ambos, siempre y cuando los informantes se encuentren de acuerdo con esto. El motivo no es otro que tras la posterior transcripción de la entrevista, el entrevistador o investigador, podrá analizar nuevamente la información obtenida, tras lo cual encontrará muy probablemente aspectos interesantes, de los que no se había percatado en un primer momento.

3. METODOLOGÍA

Para la realización de estas Historias de Vida, he llevado a cabo dos entrevistas de tipo no directivas o abiertas, con lo que se ha favorecido una comunicación abierta y cómoda. El primer entrevistado es José Verge. En un principio, al hablarle del tipo de investigación que iba a llevar a cabo, se interesó por el tema. Lleva más de 30 años ejerciendo en la profesión docente, por lo cual no dudé en proponerle formar parte de este proyecto.

De la misma manera ocurrió con la segunda entrevistada, Isabel Ramos, quien también se interesó por el tema y se ofreció voluntaria para formar parte de este trabajo. Ella también cuenta con más de 20 años en la profesión.

Previamente a la realización, dediqué una sesión para conversar con los dos protagonistas, explicarles el motivo de estas entrevistas y la naturaleza del trabajo. Esta toma de contacto previa también sirvió para que conocieran que tipo de preguntas iba a realizarles. De esta forma, rememoraron sus vivencias y trayectoria, tanto personales como profesionales, preparándose para la sesión en la que iba a entrevistarles. Además, han firmado un documento de consentimiento informado para la participación, grabación y publicación de la Historia de Vida.

Unos días más tarde me reuní con José para proceder a la entrevista, sólo fue necesario una sesión de grabación. Lo mismo ocurrió con Isabel, con quien quedé otro día.

En lo relativo a la entrevista, decir que mi papel como entrevistadora durante el proceso, ha sido el de guía, ofreciendo libertad a los informantes y simplemente reconduciendo el tema cuando lo he considerado necesario, o también preguntando aquellos aspectos importantes que hayan podido pasarse por alto. Mi actitud durante todo el proceso ha sido siempre abierta, mostrando siempre interés hacia el relato que el/la informante me estaba aportando.

Para poder analizar toda la información obtenida en las entrevistas, he realizado una transcripción literal de las grabaciones tomadas durante todo el transcurso de las sesiones. La transcripción ha sido una tarea costosa, pero muy útil para reflexionar respecto a la información de la que disponía. A partir de este texto pude seleccionar aquellas partes más interesantes y válidas para el análisis general de la educación que me proponía.

Una vez elegidos los fragmentos, mi tarea ha sido la de contextualizar con hechos e información correspondiente a autores relevantes.

4. RESULTADOS

La década de los años sesenta se sitúa en España en un momento en que la dictadura franquista ya llevaba veintiún años al mando del país. De forma muy desigual, el desarrollo económico que se estaba produciendo mejoró el nivel de vida de parte de la población, formándose una clase media que hasta el momento no existía. El trabajo en el campo, que hasta entonces había sido el principal sustento económico, fue abandonado por la industria, que había empezado a crecer. Este hecho, junto con la emigración masiva de los ciudadanos españoles hacia otros países, produjo el empobrecimiento y la desertización de las zonas rurales, en las que no había industria o turismo. En palabras de Nadal, J. (1984): “[...] el proceso migratorio se acelera por dos razones: una, por la crisis de las regiones agrícolas y, otra, por la demanda de brazos en las zonas industriales. La mayor intensidad del proceso se da en el decenio 1961-1970”.

Para aquellos que habían tenido que permanecer en estas regiones, cuando la mayoría ya habían emigrado, supuso una situación de pobreza y precariedad. La escuela era un lugar al que acudir, sobre todo para aquellas familias que no tenían mucho que ofrecer a sus hijos, pues en ella los niños recibían un alimento extra. “Y así fue como llegó la primera ayuda de la Unicef a España, que se concretó en 1954 en el envío de leche en polvo proveniente del plan ASA: Ayuda Social Americana. Entre 1954 y 1968 llegaron más de 300.000 toneladas de leche en polvo” (Sust, T. 2011).

“[...] era casi como una familia, el maestro era un poco nuestro padre, allí a veces íbamos incluso... era un época en la que no había demasiada comida tampoco, entonces aprovechábamos para poder comer en el colegio, alimentarnos un poco más”. Pág. 22, línea 21.

En el año 1953, se había instaurado la Ley de Ordenación de la Enseñanza Media (BOE núm. 58, de 27 de febrero de 1953). Estaba orientada desde dos premisas, por un lado los principios del Movimiento Nacional y, por otro, los ideales del catolicismo. Con esta ley, el bachillerato quedaba estructurado en dos etapas: la primera, llamada elemental, que tenía una duración de cuatro cursos y que empezaba una vez cumplidos los diez años; y la segunda, llamada superior, para la que el alumno debía haber cumplido los catorce años, y que contaba con una duración de dos cursos. Para poder acceder a la primera etapa del bachillerato, el alumnado debía pasar una prueba selectiva denominada ingreso.

“Fue una primaria poco convencional porque en aquella época existía el bachillerato elemental, no existían los institutos de secundaria que hay ahora, entonces la preselección se hacía hacia los diez años, es decir, cuando acababas cuarto de lo que sería primaria o continuabas en el colegio o bien ya hacías el bachillerato elemental”. Pág. 21, línea 14.

Tanto el Bachillerato Elemental, como el Bachillerato Superior, contaban con un examen final de Reválida. Esta prueba debía hacerse en un centro oficial, y para poder realizarla era obligatorio haber aprobado todas las asignaturas de los cursos de cada bachillerato. Este examen consistía de una serie de preguntas de varias asignaturas, como por ejemplo Filosofía, Ciencias Naturales, Latin para los alumnos de Letras y Matemáticas para los alumnos que pertenecían al grupo de Ciencias (BOE núm. 86, de 11 de abril de 1967). Además, para aquellos alumnos que no contaban con recursos o medios para cursar todos los cursos de forma presencial, existía la posibilidad de realizar los exámenes de todo el curso durante una semana. Junto a esta modalidad también se crearon las Secciones Filiales o los Estudios Nocturnos: “[...] nacieron con

la pretensión de acercar el bachillerato elemental a las zonas periféricas de las capitales en las que, dada la incipiente industrialización y urbanización, surgían nuevas necesidades educativas [...] trataban de acercar dicha etapa educativa a personas que, por estar insertas en el mundo productivo no tenían otra posibilidad de acceder a estos estudios del Bachillerato Elemental” (Lorenzo, J.A. 2003).

“[...] se iba a clases al Instituto Ribalta y los que no pues estudiábamos por libre en el pueblo, los mismos maestros de la escuela fuera de horas nos daban clases y bajábamos en el mes de Junio, durante una semana hacíamos los exámenes de todas las asignaturas, si suspendías alguna tenías la posibilidad de recuperarla en septiembre y así te lo jugabas todo en una semana”. Pág. 21, línea 22.

La oferta de estudios universitarios, en los años setenta, para aquellos y aquellas que querían obtener una licenciatura, no era mucha. Los universitarios de aquella época representaban una parte mínima de su generación. “El crecimiento del número de estudiantes de enseñanza superior en España ha sido espectacular: mientras en el curso 1959-60 la población universitaria era de 170.602 estudiantes matriculados, en el curso 1998-99 esta cifra ascendía a 1.583.297; esta evolución ha sido común a la mayoría de los países desarrollados” (Bricall, 2000). En Castellón de la Plana, lugar en el que están ambientadas principalmente estas historias de vida, sólo habían dos opciones de estudios universitarios: Magisterio de Primaria e Infantil, y Química. Así como Magisterio podía empezarse y acabarse en Castellón, obteniendo el título; la carrera de Química empezaba en Castellón, con tres años de diplomatura, pero para conseguir el título debían cursarse dos años más en Valencia, de lo que llamaban licenciatura. Por ese motivo, Magisterio era la opción más demandada por los estudiantes, ya que ofrecía más facilidades. “Si se hace un análisis por hábitat en dicho período, se observa que en las zonas rurales los jóvenes que acuden a la Universidad optan por carreras cortas (Escuelas Universitarias) en casi la mitad de los casos, en tanto que en las zonas urbanas lo hacen en un tercio. La distancia a los centros universitarios y el incremento del coste que supone, son sin lugar a duda un importante factor a la hora de comprender estas decisiones” (Muñoz Repiso, M., et al. 1992)

“[...] tenías dos posibilidades, o hacías Magisterio o hacías Química, en Castellón no había ninguna otra opción. Magisterio eran tres años en aquella época, era una diplomatura, entonces podías hacer los estudios aquí y... para hacer Química tenías que hacer la diplomatura en Castellón pero después tenías que continuar la licenciatura en Valencia, entonces,

digamos que a nivel económico era lo único que se podía estudiar y era lo que hice". Pág. 23, línea 3.

Algo que divisamos ya muy lejano, pero que durante más de 200 años fue obligatorio en nuestro país y considerado como un deber para los ciudadanos varones, fue el Servicio Militar Obligatorio, la "mili" (BOE núm. 181, de 29 de julio de 1968). Hasta el año 1943 el servicio militar tenía una duración de dos años, más tarde en 1968 se rebajó a 18 meses. Continuó reduciéndose pasando a durar un año y por último, 9 meses en el año 1991. Hasta el siglo XIX, al cumplir los 20 años de edad, los jóvenes eran citados por el Gobierno para pasar un control. Los que eran considerados como útiles pasarían a sorteo y finalmente aparecían las listas definitivas de reclutamiento. A principios del siglo XX, el método cambia y todos los jóvenes nacidos en un mismo año son considerados soldados al cumplir la edad fijada. Después de ser llamados a las dependencias municipales para ser inscritos, tallados y pesados, en caso de considerarse no válidos para cumplir el servicio por causas físicas, estos jóvenes quedaban libres de ir a la "mili". También en otros casos la suerte ayudaba a algunos a poder permanecer en sus hogares y a otros su situación económica les permitía pagar a otros para ocupar su lugar. En el caso de estar estudiando Magisterio cuando llegaba la hora de hacer el servicio militar, la cosa se volvía algo más fastidiosa. Al marcharse un año de forma obligatoria, quedaban por detrás de aquellos hombres que no habían tenido que hacer la "mili" y de las mujeres. Este estado de desventaja no era compensado de ninguna manera, con lo cual tenían menos antigüedad en el cuerpo de maestros y menos posibilidades de conseguir una plaza definitiva, hasta mucho tiempo después que aquellos que no hacían el servicio militar obligatorio.

"En aquella época era un problema porque el servicio militar era obligatorio, entonces era aproximadamente un año y medio y estabas pues eso un año y medio sin trabajar y además hubo después en los años posteriores alegaciones y se reconoció el tema y es que al curso siguiente cuando uno debía empezar en septiembre, estaba todavía haciendo el servicio militar, no te podías reincorporar hasta que acababas la mili, entonces entraban en aproximadamente febrero marzo, con lo cual en años posteriores todas las chicas que no habían hecho servicio militar y los chicos que no lo habíamos hecho por diferentes motivos teníamos más antigüedad en el cuerpo, entonces eso a la hora de traslados del concurso de puntuación de baremación era un problema. En años posteriores se alegó y se reconoció esa antigüedad y entonces se equilibró un poquito la cosa". Pág. 27, línea 10.

Actualmente, una vez que acabas el grado de Magisterio, te encuentras ante la opción de intentar entrar en una escuela privada, lo cual es muy difícil, o prepararte para ir a oposiciones, accediendo a la bolsa de trabajo y consiguiendo puntos de manera paulatina. No obstante, aprobar las oposiciones e incluso sacar una buena puntuación en estas, no te asegura el hecho de conseguir plaza fija, ni tan siquiera conseguir realizar una sustitución. A menudo, muchos maestros y maestras deben presentarse durante años a estas oposiciones, hasta que al fin consiguen aprobarlas.

Pero, esto no siempre ha sido de esta manera, hubo unos años en que la demanda de docentes era tanta, que existía otra opción para empezar a ejercer: “La fórmula del acceso directo permitía al 10% de cada promoción de maestros adquirir la condición de profesor funcionario, sin necesidad de pasar por el concurso-oposición, a cambio de haber cursado la carrera sin un solo suspenso y haber obtenido, al término de la misma, una calificación media superior a ocho” (Barcia, E. 1986).

“Pues en aquella época existía algo que desapareció después y era el acceso directo, es decir, si se cumplían dos condiciones y era que sacabas una nota mínimo de 8 y entrabas dentro de un plazo de un cupo, podías tener acceso directo sin necesidad de oposiciones”. Pág. 24, línea 5.

Algo que también quedó en desuso hace ya varios años, y que muchos de los estudiantes actuales de Magisterio ni siquiera conoce, son las llamadas casas de los maestros. Existía una ley, que obligaba a los docentes a residir en la localidad en la que ejercían como maestros. Según el Decreto Ley 1910/E/57 en su Artículo 4: “Son deberes del personal docente, conforme con las disposiciones de este estatuto: f) Vincularse con el medio ambiente en que ejerce la docencia, residiendo en la localidad o a una distancia no mayor de cincuenta kilómetros”.

Era usual que cada pueblo tuviera una casa reservada para el maestro o la maestra, pero en algunos casos, cuando no existía tal vivienda, el Gobierno dotaba al docente de una aportación económica mensual, con la que se suponía que debía costearse su lugar de residencia. Así queda establecido en la Ley 169/1965: “Artículo cincuenta y uno. Edificio escolar: En el caso de no existir viviendas suficientes para los Maestros de la localidad, tanto de propiedad municipal como arrendadas, o de ser inhabitables las existentes, los Maestros que carezcan de ellas tendrán derecho al percibo de una indemnización no inferior al tipo medio del precio de los arrendamientos en la localidad” (BOE núm. 306, de 23 de diciembre de 1965).

“[...] la carretera en aquellos años era muy mala para poder ir y volver cada día, entonces los maestros intentábamos ir a poblaciones que tuviesen

casa de maestro, y habían muy poquitas, [...] cuando llegue al pueblo me dijeron que sí, que es decir, había una casa que era la contigua al colegio, que era la que había sido casa del maestro, pero que como durante unos años no fue ocupada, entonces se le cedió al médico del pueblo y era consulta. Entonces digamos que me tuve que buscar la vida". Pág. 27, línea 23.

Las llamadas casas de los maestros y la ley que las acompañaba, no se encuentran vigentes en la actualidad. Es decir, ya casi ningún maestro ocupa estas casas, y las que todavía se mantienen en pie, han quedado en uso de los municipios para exhibirlas como museos o se destinan a otros usos. Pero aún así, todavía hay algunos docentes, los cuales empezaron a ejercer la profesión estando la dictadura franquista aun vigente y las leyes nombradas en el párrafo anterior, que reciben una pequeña cantidad económica, que desglosada dentro de sus nóminas corresponde al pago que se otorgaba debido a este hecho.

"Había una ley de la época de Franco todavía por la cual los maestros teníamos la obligación de residir en el pueblo, en la localidad, dónde ejercíamos, así que habían dos posibilidades, o te cedían casa del maestro o te pagan una cantidad para alquilarla, esa cantidad se ha mantenido, y es una cantidad simbólica, es decir, me parece que ahora actualmente son 62 céntimos o algo así". Pág. 28, línea 5.

Un tema de actualidad que preocupa a todos los miembros del cuerpo docente, y a aquellos que están cursando el grado de Magisterio, es la infravaloración que atañe a esta profesión. En primer lugar, se critican las asignaturas y los estudios del grado, señalando que es una de las carreras más fáciles, si no la más fácil. Y en segundo lugar, se ha perdido el respeto a la figura del docente. Los propios padres del alumnado son, a veces, los encargados de arremeter contra el maestro o la maestra, en un intento de despojarles de su autoridad.

Como dice Juanitey, L. (2015) "Empezó a darse una depreciación de la idea de autoridad, a la que añadían cosas como que no se podía expulsar a un alumno de clase, de lo que no abusábamos, pero que era una herramienta. En lugar de que la sociedad ayudase a trasladar a los niños un sentido de las normas (no se puede interrumpir al profesor, no se puede molestar a los compañeros), se produjo lo contrario"

Desde la Asociación Nacional de Profesionales de la Enseñanza (ANPE), sindicato docente independiente español, que fue fundado en el año 1978, se reivindica un Pacto de Estado

por la Educación a través del cual llegue a producirse una mejora significativa. Pero, ante todo se demanda un reforzamiento de la autoridad del profesorado y un reconocimiento al docente como figura de importancia en la sociedad.

“Digamos que una de las cosas que se añoran de mis primeros años de trabajo era el respeto hacia la función docente. Por diferentes motivos eso a desaparecido, es decir, hoy en día el maestro no está en absoluto ni mucho menos tan respetado como lo estuvo en mis primeros años de trabajo. Incluso digamos que yo he tenido más problemas graves a la hora de trabajar en esos primeros años, pero me sentía respaldado por los compañeros, por la administración, cosa que ahora no ocurre”. Pág. 29, línea 12.

Hace ya tres años, en su informe anual, la ANPE denunció el aumento de faltas de respeto por parte del alumnado y también por parte de los progenitores de estos. Según ANPE (2013), el 40% de las llamadas recibidas por el Defensor del Profesor en ese curso, correspondían a profesorado de Primaria. La tipología de los casos atendidos por la asociación se divide entre: conflictos relacionados con los alumnos; problemas relacionados con los padres; problemas relacionados con el rendimiento académico; y por último, conflictos relacionados con la dirección y/o la administración docente.

Cabe resaltar que ésta no ha sido siempre la postura de la sociedad respecto a la importancia de la profesión docente. Durante muchas décadas, la palabra del docente ha sido tomada en consideración por los progenitores del alumnado, que han apoyado y consolidado las decisiones del profesorado. “Uno de los objetivos más frecuentes de nuestros dardos son, precisamente, los profesores, aquellos que, en un pasado fueron respetados y que, súbitamente, fueron despojados de su autoridad en el aula” (Barnés, H. 2015).

“[...] la educación en el colegio se tenía en más valor que ahora porque los años eran difíciles, entonces se veía como una manera de que el hijo promocionase, es decir, todos queremos que nuestros hijos tengan un nivel académico, formativo, después laboral, superior al que hemos tenido nosotros, y en aquella época eso era tenido muy en cuenta, sabían que el maestro ayudaba a eso. Hoy en día, los padres quizá delegan un poco esa responsabilidad en el maestro, es decir, si el niño en su aspecto educativo no va bien... gran parte de la culpa la tiene el maestro”. Pág. 29, línea 19.

Pero, esta situación no ocurre en países del norte de Europa, como por ejemplo Finlandia, dónde la profesión docente goza de gran prestigio social, tanto como por ejemplo, Medicina es respetada aquí. Las aulas cuentan con un número mucho menor de alumnado, lo cual proporciona al docente la posibilidad de impartir sus clases implicándose de forma más individualizada. Además, los padres y las madres se vuelcan en la educación de sus hijos, a este grado de implicación se le suman además las ayudas por parte del estado que promulgan un equilibrio entre la vida laboral y la familiar. Todo esto no son meras conjeturas, pues desde que la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), empezó a elaborar el Informe del Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes (PISA) en el año 2000, Finlandia se ha posicionado entre los primeros puestos, en lo que a nivel educativo respecta.

“[...] en general hay los países del norte Europa tienen mayor consideración hacia a profesión del maestro. Aquí se nos achaca continuamente que tenemos demasiadas vacaciones, que nuestro horario es la mínima expresión, que cobramos demasiado para lo que hacemos... Mientras que en otros países están pensando en la educación de sus hijos, no si en la persona que les educa o que les ayuda a educar a sus hijos cobran más o menos o están más o menos horas”. Pág. 30, línea 10.

El Consejo Escolar del Estado, órgano de participación de los sectores relacionados con el mundo educativo, realizó un estudio en el año 2014, llamado, “La participación de las familias en la educación escolar”. Este informe realizado a través de una amplia muestra de familias y de centros educativos españoles, reveló que la implicación de los padres en la educación de sus hijos, tanto a nivel de supervisión en tareas y deberes de la escuela, como en poseer unas altas expectativas académicas sobre el futuro de estos, son factores que influyen de forma positiva sobre el rendimiento escolar del alumnado.

“[...] la educación es responsabilidad de los padres, nosotros recibimos una delegación, es decir, nuestra función es formar, educar, instruir, es un poco una mezcla de todo, pero siempre teniendo en cuenta que la educación [...] es una labor fundamentalmente de los padres. El error en el que se incurre algunas veces es pensar que la educación es básicamente tarea de los maestros”. Pág. 29, línea 3.

Cada vez que los resultados del informe PISA son publicados, toda España observa el fracaso de nuestros estudiantes, pues nos encontramos a la cola detrás de la mayoría de países

desarrollados. El 24% de los estudiantes españoles abandona sus estudios antes de haber finalizado la educación secundaria, y aquellos que continúan estudiando se encuentran muy rezagados en la mayoría de pruebas y competencias. Una de las causas a las que más se le adjudica el mérito de estos pésimos resultados, es el poco interés que muestran los padres españoles ante la idea de participar activamente en la educación de sus hijos. También se le achaca este fracaso, al empeño de la educación española en la reproducción de los conocimientos impartidos, y no en aprender a resolver situaciones prácticas de forma autónoma. Otra de las teorías más apoyada, es la mala actuación de los diferentes gobiernos, que ante el fracaso escolar existente, decidieron rebajar el nivel de exigencia al alumnado (PISA 2012).

“[...] con baremos objetivos los niveles educativos en España han bajado mucho los últimos años. Yo lo que no pienso hacer hasta el último día de mi trabajo es bajar mi nivel de exigencia, hay veces que las familias lo entienden, hay veces que no, pero yo creo que el nivel de exigencia debe ser hoy el mismo ayer y que hace 10 años; cambie la ley, no cambie, cambien las normas de la sociedad o no cambien, hay que exigir. Mientras a un alumno no se le exija, teniendo en cuenta el nivel de su edad, la cosa no va a funcionar”. Pág. 32, línea 12.

Hasta día de hoy, han habido siete leyes educativas en España, desde que en el 1970 apareciera la ley 14/1970, de 4 de agosto, *General de Educación y Financiamento de la Reforma Educativa (LGE)*, aún con el régimen franquista vigente, y que pretendía regular todo el sistema educativo del país. Los diferentes gobiernos de España, han ido reformando la legislación educación según su punto de vista. Actualmente, se encuentra vigente la *Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa (LOMCE)*. Esta ley que en principio iba a ser una leve reforma de la *Ley Orgánica de Educación (LOE)*, se han convertido en una ley totalmente independiente.

“El problema de España es que las leyes educativas las hacen digamos más por motivos políticos que por motivos educativos. Entonces intervienen en su elaboración personas que a lo mejor no han tenido nunca experiencia en un centro, [...] parten de conceptos abstractos que sobre el papel son fantásticos pero que después en su aplicación en el día a día, son muy difíciles de llevar a efecto, o prácticamente imposible. Si digamos las leyes se basasen sobre conceptos educativos, la cosa iría mucho mejor, las leyes serían más duraderas, con pequeños retoques funcionarían. ”. Pág. 30, línea 27.

5. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS DE MEJORA

Considerando los resultados obtenidos a lo largo de este trabajo, podemos concluir que la educación en nuestro país ha atravesado múltiples cambios. Esto se debe a que España ha vivido numerosas alteraciones sociales y económicas. Los diferentes cambios de régimen han hecho que la educación se haya visto envuelta en un proceso constante de transformación.

Durante los años sesenta España se encontraba sumergida en la pobreza. Por este motivo, fue necesaria la ayuda de países extranjeros, que intentaron hacer frente a la desnutrición que muchos niños y niñas sufrían. Así la escuela se convirtió en un refugio al que acudir. La oferta de formación universitaria era escasa en las pequeñas ciudades, pero esto también se debe a que la aspiración de muchos de los jóvenes, una vez finalizada la enseñanza obligatoria, era conseguir un puesto de trabajo lo más rápido posible. Al mismo tiempo, el servicio militar obligatorio suponía una barrera para la formación de aquellos que se encontraban sumergidos en sus estudios, ya que cuando eran reclutados debían dejar aquello que estaban haciendo para marchar al destino asignado.

Años atrás, la autoridad del maestro dentro y fuera del aula era mucho más respetada y valorada. Actualmente, nos encontramos inmersos en una sociedad en la que el docente a menudo es infravalorado, tanto por el alumnado como por las familias. A lo largo de los últimos años, han sido muchas las leyes educativas con las que se ha experimentado, dando lugar así a una distribución del sistema educativo que ha variado sus modalidades constantemente: Bachillerato Elemental, COU, EGB, ESO... Un total de siete leyes educativas diferentes, en menos de cincuenta años que ha dado como resultado un Sistema Educativo que se encuentra a la cola del conjunto de países que conforman la Unión Europea.

Como propuestas de mejora podemos mencionar algunas ideas. Habría sido más enriquecedor para el resultado final disponer de un número mayor de entrevistas. Esto habría permitido un análisis más completo, pues, el haber contado con relatos de múltiples docentes hubiera aumentado el número de vivencias registradas y los diferentes puntos de vista.

Con un espectro de edades más amplio, se habría obtenido unos resultados más útiles, ya que nos hubiera permitido conocer como ha sido esta profesión, a lo largo de diferentes momentos históricos hasta hoy. Los dos entrevistados nos han relatado el cambio de la educación española a lo largo de varias etapas, pero ambos empezaron a ejercer en un momento similar.

Otra posible mejora, podría haber sido entrevistar a docentes de diferentes lugares de España/Europa. Aunque, para todo ello son necesarios una serie de recursos y medios.

6. BIBLIOGRAFÍA Y WEBGRAFÍA

- Arjona, A. y Checa, J.C. (1998). *Las historias de vida como método de acercamiento a la realidad social. Laboratorio de Antropología Social y Cultural*. Universidad de Almería.
- Barcia, Esteban. (4 de febrero de 1986). Los alumnos de Magisterio, contra la fórmula de sustitución del acceso directo. *El País*.
- Barnés, Héctor. (21 de abril de 2015). Cómo la educación española se echó a perder, contado por una profesora veterana. *El confidencial*.
- Catalá, A. Vivas y Madalena, J. Ignacio. *El éxodo rural. Aprender a hacer un esquema de un texto*. Ministerio de Educación.
- Chárriez, M. (2012). Historias de vida: Una metodología de investigación cualitativa. *Revista Griot*, Volumen 5, Número 1.
- Deslauriers, Jean Pierre. (2004). *Guía práctica de Investigación Cualitativa*. Pereira, Colombia: Editorial Papiro.
- Ley de 26 de febrero, sobre Ordenación de la Enseñanza Media (BOE núm. 58, de 27 de febrero de 1953).
- Ley 16/1967, de 8 de abril, sobre unificación (BOE núm. 86, de 11 de abril de 1967).
- Ley 55/1968, de 27 de julio, General del Servicio Militar (BOE núm. 181, de 29 de julio de 1968).
- Ley 14/1970, de 4 de agosto, General de Educación y Financiamiento de la Reforma Educativa (BOE núm. 187, de 6 de agosto de 1970).
- Ley 2/2006, de 3 de mayo, de Educación (BOE núm. 106, de 3 de mayo de 2006).
- Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa (BOE núm. 295, de 10 de diciembre de 2013).
- López, Silvia. (2012). *La profesionalidad docente desde las historias de vida de los y las buenos(as) profesores(as)*. España. Instituto Paulo Freire.
- Martí Puig, Manuel; Capella Peris, Carlos; Chiva Bartoll, Òscar; Gil Gómez, Jesús; (2015). *Estudio de Caso Múltiple con Historias de Vida en el Grado de Educación Infantil: Aprendizaje-Servicio en la Didáctica de la Educación Física*. Profesorado. *Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, Enero-Abril, 334-348.
- Permuy, Isabel. (1 de abril de 2014). Informe Pisa: Los alumnos a la cola de la OCIDE en <Resolución de problemas>. *ABC*.
- Ruiz Olabuénaga, J.I. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao, España: Universidad de Deusto.
- Sust, Toni. (30 de octubre de 2011). Aquella leche en polvo. *El Periódico*. Recuperado de: <http://www.elperiodico.com/es/noticias/sociedad/aquella-leche-polvo-1204089>

7. ANEXOS

En este apartado encontramos las transcripciones de las dos entrevistas.

7.1. Anexo 1:

ENTREVISTA A JOSÉ VERGE

-Buenas tardes, estoy aquí con José Verge que es docente de primaria y va ha ayudarme con el trabajo de fin de grado para la asignatura de Historia de vida.

-Bueno me llamo José Verge, nací aquí en Castellón en el año 58. Bueno ,básicamente desde pequeño estuve en varios colegios porque debido al trabajo de mi padre íbamos de un pueblo a otro, así que estuve hasta que durante lo que sería durante lo que sería la época de la actual primaria estuve en tres colegios diferentes. Después hice el bachillerato elemental, lo que se solía hacer en aquella época pues para poder pasar al instituto, lo hice libre el bachillerato elemental durante cuatro años lo hice libre, es decir, estudiábamos haciendo lo que ahora sería el repaso con profesores y después, bajábamos una semana a Castellón en el mes de junio al instituto Ribalta a examinarnos allí. El bachillerato superior ya lo hice en el Ribalta y después ya selectividad y Magisterio.

-¿Y tus años de escuela cuantos años fueron? ¿Fue una primaria como ahora o era diferente?

Fue una primaria poco convencional porque en aquella época existía el bachillerato elemental, no existían los institutos de secundaria que hay ahora, entonces la preselección se hacía hacia los diez años, es decir, cuando acababas cuarto de lo que sería primaria o continuabas en el colegio o bien ya hacías el bachillerato elemental.

-¿Si querías dejar el colegio a esa época se podía con diez años o no?

-No, la escolaridad continuaba, luego los alumnos que se supone que teníamos digamos posibilidades de seguir adelante con estudios superiores, los padres decidían matricularnos en el instituto, quien podía, tenían recursos económicos, bajaban a Castellón. En aquella época estaba el Colegio Menor Comunico Internado para chicos, y se estaba allí durante la semana, se iba a clases al Instituto Ribalta y los que no pues estudiábamos por libre en el pueblo, los mismos maestros de la escuela fuera de horas nos daban clases y bajábamos en el mes de Junio, durante una semana hacíamos los exámenes de todas las asignaturas, si suspendías alguna tenías la posibilidad de recuperarla en septiembre y así te lo jugabas todo en una semana.

-Cuándo hablas de bachillerato libre te refieres a lo que ahora sería a distancia supongo.

-Sí, sería algo parecido sí. Los maestros, algunos maestros del colegio los que nos daban clase, íbamos pues de 8 a 9 de la mañana, íbamos una horita a medio día, después íbamos un par de horas por la tarde y el resto pues estudiabas en casa o trabajabas.

-Y, ¿dónde vivías?

-En Cabanes.

-En Cabanes, muy bien. ¿Qué recuerdas de tus años de estudiante?

-Pues eh, lo bueno la primera parte de la infancia estuve en Sierra-Engarcerán y allí los recuerdos son de muy pequeño es decir, íbamos había solamente un maestro para todos los niños del pueblo.

-Era una escuela rural supongo...

-Sí, y el maestro nos acogía incluso antes de la edad permitida en aquella época, no existía infantil, pero nos dejaban ir al colegio a jugar y a hacer cuatro rallajos. Después ya por motivos profesionales de mi padre nos trasladamos a los 8 años cambiamos de población, estuve un par de años en Caudiel, recuerdo que fue traumático porque fue pasar de una población valenciano-parlante a una castellano-parlante, entonces con ocho años era muy duro a nivel de vida diaria. Y después otra vez ya nos trasladamos a Cabanes, allí estuve más o menos un año en el colegio y después ya bachillerato.

-¿Cómo era tu maestro en lo que es la época del colegio? ¿Era un maestro como los de ahora o crees que la educación era diferente?

-En Sierra-Engarcerán era muy diferente porque era casi como una familia, el maestro era un poco nuestro padre, allí a veces íbamos incluso, era un época en la que no había demasiada comida tampoco, entonces aprovechábamos para poder comer en el colegio, alimentarnos un poco más. La época de Caudiel fue pasar pues eso de una escuela unitaria a un colegio mucho más grande con más profesores y con más niños, era fue una época un poco de intermedio.

-¿Más o menos de que año estamos hablando?

-Eran pues eso serían principio de los años 60.

-Principio de los años 60. Y una vez que acabaste lo que es bachillerato, ¿que pasaste a hacer?

-Al acabar bachillerato superior se hacia el COU, entonces existía un curso que era curso de orientación universitaria, y después tenías que hacer examen de selectividad, un poco parecido a lo que hay ahora. En aquella época viviendo en Castellón, tenías dos posibilidades, o hacías Magisterio o hacías Química, en Castellón no había ninguna otra opción. Magisterio eran tres años en aquella época, era una diplomatura, entonces podías hacer los estudios aquí y... para hacer Química tenías que hacer la diplomatura en Castellón pero después tenías que continuar la licenciatura en Valencia, entonces, digamos que a nivel económico era lo único que se podía estudiar y era lo que hice.

-Y si hubieras podido estudiar otra cosa, ¿por qué te habrías inclinado, por qué carrera?

-Me gustaban mucho las Ciencias pero como digamos desde el principio sabía que no había ninguna otra posibilidad pues ya ni te lo planteas, era hacer eso o ponerte a trabajar ya.

-Claro, ¿qué edad tenías cuando te presentaste a Selectividad?

-Pues serían 17, 18 años.

-¿Era la edad común?

-Sí.

-Y una vez que apruebas la Selectividad, ¿entras en la carrera?

-Sí, entonces estaba la escuela normal, que estaba al final de la Calle Herrero. Había, pues eso era, habían en aquella época habían especialidades, Infantil todavía no existía, pero habían Ciencias, había Sociales, entonces yo cogí la parte de Ciencias, de Matemáticas, y era pues eso era pasar a un mundo totalmente diferente.

-¿Diferente en qué sentido?

-Diferente porque había clases, las clases eran muy numerosas por ejemplo, yo recuerdo que en primero eramos en la clase había eramos unos 90 alumnos, después era un, llegabas y si te despistabas un poco te quedabas al final de la clase casi no te enterabas de nada, digamos que era un poco un ritmo de vida diferente.

-La carrera de Magisterio y las asignaturas que se impartían era lo que tú esperabas de Magisterio o...?

-Sí, la verdad es que cuando empecé hubo un cambio y es que hasta el año anterior había dos cursos de asistencia digamos a clase, de materias y el tercero año era completamente prácticas, es decir, el tercer curso era un año entero de prácticas. Cuando me tocó a mi, habían cambiado

ya el sistema y entonces era un poco parecido a lo que existe ahora, es decir, hacías en primero eran solo clases pero en segundo había una época de prácticas y en tercero también habían unos meses de prácticas, casi casi como esta ahora.

-Muy bien, y una vez que acabas la carrera, ¿cual era el siguiente paso?

-Pues en aquella época existía algo que desapareció después y era el acceso directo, es decir, si se cumplían dos condiciones y era que sacabas una nota mínimo de 8 y entrabas dentro de un plazo de un cupo, podías tener acceso directo sin necesidad de oposiciones, entonces digamos que en principio no en primero no me lo planteé pero a partir de las notas de final de primero y en segundo vi que había oportunidad y entonces pues digamos apreté más y conseguí, por muy poco la verdad pero conseguí una de las plazas de acceso directo, entonces me libré de las oposiciones que eran un poco el coco.

-Entonces, una vez que acabas Magisterio, con tu nota, ¿ya pasas a ser docente?

-Sí, lo que pasas es que estas el primer año, durante un año no puedes trabajar, es decir, sabes que tienes, eres funcionario, vas a tener un puesto de trabajo pero durante un año en aquella época al menos, no te concedían ninguna plaza, estabas un año sin trabajar y en un año accedías a la función pública.

-Durante ese año sin trabajar supongo que si trabajaste.

-Sí, un poco de todo, de pues de en un taller mecánico, trabajando en Alcampo, lo que salía.

-Y, tu primera plaza fija, la primera plaza que tuviste, ¿dónde fue?

-El primer lugar de trabajo fue en Vall d'Uixó, en la Vall d'Uixó, fue un poco como supongo que como muchos de nosotros, tenía poquito más de 20 años, temblando casi allí en la puerta, además me confundieron y me tomaron por un representante comercial de una casa de libros y al principio no me hacían mucho caso...además era un barrio conflictivo, entonces me acuerdo todavía el primer día que estaban allí en la puerta el director y una de las profesoras intentando descerrajar la puerta porque nos la habían bloqueado con silicona y no podíamos acceder al centro, fue un recuerdo de esos que se te quedan para toda la vida.

-Y, ¿qué colegio era ese?

-Se llamaba Leonardo Mingarra.

-¿Todavía existe?

-Sí pero no en el actual edificio, es decir, era un colegio construido en unas condiciones muy especiales, era un barrio de gente venida del sur, en la época del auge de la fábrica Segarra de zapatos, y entonces era digamos que eran cuatro clases un poco así echas un poco deprisa y corriendo, y después la gente del barrio había construido sus casas sobre las vallas del colegio, entonces digamos que desde cada uno desde su casa le daba el almuerzo al niño, asomabas el brazo por la ventana y ya tenías el patio ahí delante.

-¿Y tenías casa como maestro, la casa del maestro existía entonces?

-Existía, en aquella época existía todavía pero en Vall d'Uixó de hecho existían pero ya como en muchos sitios se habían dedicado a otros menesteres, en Vall d'Uixó por ejemplo estaba la Cruz Roja, estaban otros servicios sociales...

-Con lo cual tu no tuviste opción...

-No, no tuve acceso no.

-Y, ¿cuánto tiempo permaneciste allí en la Vall?

-Dos años.

-Dos años, ¿era obligatorio?

-No, mientras estabas de interino era cada año ibas concursando...

-Claro por qué tu eras interino...

-Sí, no no había plaza fija, era interino y entonces cada año tenías que ir a ver y de lo que había elegir lo más cerca de casa posible.

-Cual fue tu siguiente localidad?

-Pues, después de Vall d'Uixó pase a una escuela que esa sí que ha desaparecido porque era un colegio raro, eran dos unidades solamente, estaba en una barriada de Castellón, más o menos dónde estaría la zona de Alcampo hoy en día, eramos dos maestros solamente, era una calle era un barrio, una casita con dos aulas y eramos otro maestro que tenía de tercero a sexto y yo tenía de infantil de cuatro años hasta tercero de primaria, es decir, era pues en una clase eramos yo tenía cuarenta y pico alumnos desde eso desde cuatro años hasta tercero, todos mezclados.

-Era fácil trabajar de esa manera?

-No, era muy difícil, era muy difícil, primero porque era muchísima gente, eran cursos diferentes, yo tenía poca experiencia, el ambiente del barrio era un poco, había mucha delincuencia juvenil y

la verdad, después era el primer año fue el primer año en que se implantó la asignatura de valenciano con el alumnado que era totalmente castellano-parlante, entonces eran tiempos un poco difíciles.

-¿Crees que el valenciano se respetaba como lengua?

-Bueno en aquellos años era muy al principio y era un poco la novedad y en general sí en el ambiente general sí, digamos en esa escuela en concreto no especialmente pero en el ambiente general sí.

-La influencia del franquismo respecto al valenciano en Castellón como crees que ha sido?

-Digamos que ha ido por zonas, digamos al principio de la implantación del valenciano fue dispar, yo creo que en muchos sitios se acogió en seguida porque había pueblos castellano-parlantes dónde la cosa estaba difícil, hay pueblos de la provincia de Castellón donde la cosa no se ha aceptado demasiado bien pero la verdad es que en otros sitios como los niños crecían hablando valenciano pues la verdad es que no había ningún problema.

-Y, ¿cuál es la escuela que más te ha marcado como interino? ¿Que población o qué recuerdas para bien o para mal?

-La verdad es que es un poco de todo porque por ejemplo en los dos primeros años en Vall d'Uixó el ambiente social era muy difícil es decir, pues había niños que digamos que venían a clase a horas dispares porque a lo mejor trabajaban de camareros en bares hasta la madrugada, habían algunos que tenían catorce, quince o dieciséis años, yo tenía poquito más de veinte, es decir que eramos casi de la misma edad. Y aquello en cambio lo que me marcó mucho fue los compañeros es decir, tengo un gran recuerdo de los compañeros de aquellos dos años, de hecho con alguno todavía tenemos relación porque eramos prácticamente eramos diez, doce maestros y me parece que menos dos eramos todos el primer o segundo año que trabajábamos, entonces digamos que entre nosotros tuvimos fuerza, nos dábamos fuerza mutuamente para ir con el trabajo de cada día que no era fácil.

-¿Tenías compañeras también?

-Sí, sí...

-Quieres decir qué... la profesión de Magisterio, tanto la mujer como el hombre, ¿han tenido las mismas oportunidades no?

-Yo creo que es de las profesiones en qué normalmente hay más influencia de la mujer que del hombre.

-Y, ¿hay alguna anécdota que te gustaría contar, como docente?

-Bueno no, no especialmente, digamos que en cada población, han pasado cosas diferentes, todas te ayudan, entonces todas te dan experiencia, buenas y malas pero todas te dan experiencia.

-En aquella época se hacía el servicio militar, ¿hiciste el servicio militar al acabar Magisterio?

-No, debido a problemas de visión, alegué los problemas de visión y entonces no fue necesario hacerla.

-¿Ir a la mili significaba que luego tenías desventaja respecto a los demás?

-En aquella época era un problema porque el servicio militar era obligatorio, entonces era aproximadamente un año y medio y estabas pues eso un año y medio sin trabajar y además hubo después en los años posteriores alegaciones y se reconoció el tema y es que al curso siguiente cuando uno debía empezar en septiembre, estaba todavía haciendo el servicio militar, no te podías reincorporar hasta que acababas la mili, entonces entraban en aproximadamente febrero marzo, con lo cual en años posteriores todas las chicas que no habían hecho servicio militar y los chicos que no lo habíamos hecho por diferentes motivos teníamos más antigüedad en el cuerpo, entonces eso a la hora de traslados del concurso de puntuación de baremación era un problema. En años posteriores se alegó y se reconoció esa antigüedad y entonces se equilibró un poquito la cosa.

-Muy bien, y volviendo otra vez al tema de las casas de los maestros, ¿alguna vez has llegado a vivir en una casa para maestros en alguna población?

-No...lo intente porque el primer año, cuando me dieron el destino definitivo era en Barracas y digamos que estaba suficientemente lejos de Castellón, la carretera en aquellos años era muy mala para poder ir y volver cada día, entonces los maestros intentábamos ir a poblaciones que tuviesen casa de maestro, y habían muy poquitas, en Barracas había una, pregunté haber como estaba el tema, si era posible tal...y cuando llegue al pueblo me dijeron que sí, que es decir, había una casa que era la contigua al colegio, que era la que había sido casa del maestro, pero que como durante unos años no fue ocupada, entonces se le cedió al médico del pueblo y era consulta. Entonces digamos que me tuve que buscar la vida.

-Y entonces, tú habías elegido esa plaza para disfrutar de la casa y no...

-En parte sí, en parte era porque prácticamente era de los últimos pueblos de la provincia de Castellón, en Valencia no habían plazas libres, y entonces era un pueblo de los más alejados de

la provincia de Castellón o bien ya Alicante, entonces digamos que no era lo ideal, pero también dentro de lo malo pues por lo menos no te tenías que desplazar a Alicante que era mucho peor.

-Actualmente, la casa del maestro ya no existe, pero tu sin embargo si que disfrutas hoy en día de algo en tu nómina ¿no?

-Había una ley de la época de Franco todavía por la cual los maestros teníamos la obligación de residir en el pueblo, en la localidad, dónde ejercíamos, así que habían dos posibilidades, o te cedían casa del maestro o te pagan una cantidad para alquilarla, esa cantidad se ha mantenido, y es una cantidad simbólica, es decir, me parece que ahora actualmente son 62 céntimos o algo así.

-Vamos, que se sigue manteniendo pero ya es un hecho simbólico...

-Sí, es un hecho simbólico sí.

-Y, ¿crees que se notó el cambio del paso del franquismo a la democracia, a la hora de la enseñanza, o que no se notó?

-Digamos que me pilló un poco a mitad, a mi me pilló el cambio haciendo Magisterio, y entonces ya cuando empecé a trabajar ya digamos que había pasado un poco el tema de los años de la transición y estaba la cosa un poco más asentada. Yo creo que para la educación fueron años de cambio, en algunas cosas quizá a lo mejor por no estar todavía habituados al nuevo sistema educativo, las cosas se hacían un poco de manera diferente, pero básicamente fueron buenos años.

-Durante tus años como docente, tus primeros años, ¿has tenido alguna vez que cantar el himno de España, y todas esas cosas que se hacían en el franquismo?

-Como docente no, como alumno sí. Muchas veces.

-¿Piensas que la educación a evolucionado a mejor cuando echas la vista atrás y recuerdas tus años de estudiante y ahora como docente? ¿Crees que ha mejorado?

-Sí, sin duda sí. Y digamos que...que hay alguna cosita que añoras, pero yo creo que es más nostalgia como cuando cuentas que en la mili te lo has pasado la mar de bien, por no reconocer que han sido años duros, y cuando hablas de la época de alumno ves que hay cosas que a lo mejor añoras pero en realidad, a nivel de alumno ha mejorado muchísimo.

-Y para ti, ¿qué es educar? Si tuvieras que definirlo.

-Yo creo que si me puedo explayar un poquitín, hay mucha confusión entre lo de educar, instruir, es decir, se mezclan un poquito temas. Yo creo que básicamente la educación es, creo no estoy seguro, la educación es responsabilidad de los padres, nosotros recibimos una delegación, es decir, nuestra función es formar, educar, instruir, es un poco una mezcla de todo, pero siempre teniendo en cuenta que la educación es una labor exclusiva, lo he dicho mal no es exclusiva, es una labor fundamentalmente de los padres. El error en el que se incurre algunas veces es pensar que la educación es básicamente tarea de los maestros. Los maestros colaboramos pero siempre, debemos tener en cuenta que nuestra labor es ayudar a los padres a conseguir que sus niños sean personas adultas responsables.

-Es una función de ayuda mas que de toda la carga... Y, ¿crees que se valora la profesión de Magisterio?

-Cada vez menos. Digamos que una de las cosas que se añoran de mis primeros años de trabajo era el respeto hacia la función docente. Por diferentes motivos eso a desaparecido, es decir, hoy en día el maestro no está en absoluto ni mucho menos tan respetado como lo estuvo en mis primeros años de trabajo. Incluso digamos que yo he tenido más problemas graves a la hora de trabajar en esos primeros años, pero me sentía respaldado por los compañeros, por la administración, cosa que ahora no ocurre.

-¿A qué crees que se debe esa infravaloración de la profesión docente?

-Han incurrido varias cosas, de primero en aquellos años la educación, la educación en el colegio se tenía en más valor que ahora porque los años eran difíciles, entonces se veía como una manera de que el hijo promocionase, es decir, todos queremos que nuestros hijos tengan un nivel académico, formativo, después laboral, superior al que hemos tenido nosotros, y en aquella época eso era tenido muy en cuenta, sabían que el maestro ayudaba a eso. Hoy en día, los padres quizá delegan un poco esa responsabilidad en el maestro, es decir, si el niño en su aspecto educativo no va bien... gran parte de la culpa la tiene el maestro. Si partimos de ahí entonces partimos de un concepto erróneo y por eso yo creo que el echar la culpa al maestro o la maestra cuando mi hijo o mi hija tienen problemas, es un error de base que los padres deberían reconsiderar.

-Sí. Y respecto a los salarios, si comparamos Magisterio o ser maestro con por ejemplo la profesión de medicina o con la profesión de ser político...¿Crees qué Magisterio también vuelve a estar infravalorada ahí? En el tema económico.

-Digamos que va por fases, es decir, los primeros años de trabajo sabes que vas a hacer muchos kilómetros, que obligatoriamente te vas a pasar muchas horas en la carretera, teniendo en cuenta de que no hay lugares donde ponerse a vivir, si tienes que desplazarte ya muy lejos tienes

que alquilar una vivienda, con lo que eso supone, y digamos que los primeros años de trabajo llegan a final de mes y yo recuerdo que en los primeros años había incluso problemas de pago y no tanto los primeros años, relativamente hace poco... Y entonces algunos maestros al empezar a trabajar sobrevivían incluso con la ayuda de la familia, habías veces en que la nómina de septiembre te llegaba en enero o en febrero... Una vez estas digamos en con una plaza definitiva, estas cerca de tu localidad, de dónde vives, digamos que pues el sueldo no es un problema, durante los primeros 10, 15 años, sí.

-Y si comparas España con otros países, ¿Crees que en España la profesión de Magisterio está también mucho menos valorada?

-Depende de según que países, en general hay los países del norte Europa tienen mayor consideración hacia a profesión del maestro. Aquí se nos achaca continuamente que tenemos demasiadas vacaciones, que nuestro horario es la mínima expresión, que cobramos demasiado para lo que hacemos... Mientras que en otros países están pensando en la educación de sus hijos, no si en la persona que les educa o que les ayuda a educar a sus hijos cobran más o menos o están más o menos horas.

-Y ¿cómo te consideras tú como docente? ¿Crees que tu método de enseñar es el más adecuado o cual es?

-Bueno, los que llevamos ya muchos años en este trabajo, digamos que utilizamos una mezcla de todo, durante mucho tiempo se nos ha, se aplico una reforma educativa digamos a lo largo de mis años de trabajo han aparecido leyes y han desaparecido, todas tenían su parte buena y su parte no tan buena... Con el paso de los tiempos aprendes, con los errores, a ver aquello nuevo que llega qué es lo que se puede aprovechar y, ver los de lo antiguo que parecía que no servía para nada que hay cosas que también se puede aprovechar. Es decir, haces una especie de mezcla de todo y con eso se hace el día a día.

-Cómo bien has dicho, han habido muchas reformas, ¿crees que es necesario reformar tantas veces las leyes educativas?

-El problema de España es que las leyes educativas las hacen digamos más por motivos políticos que por motivos educativos. Entonces intervienen en su elaboración personas que a lo mejor no han tenido nunca experiencia en un centro, hablo a nivel de lo que hoy sería la educación primaria, no han tenido experiencia en educación infantil o educación primaria, parten de conceptos abstractos que sobre el papel son fantásticos pero que después en su aplicación en el día a día, son muy difíciles de llevar a efecto, o prácticamente imposible. Si digamos las leyes se

basasen sobre conceptos educativos, la cosa iría mucho mejor, las leyes serían más duraderas, con pequeños retoques funcionarían. Hoy en día por desgracia las cosas no es así.

-Si tuvieras que elegir una de las leyes que han habido, una, ¿crees que sería la LOMCE, la última que se ha impartido, la que elegirías? O habrían otras anteriores que...

-Evidentemente, la última no. La última, a nivel profesional yo creo que ha sido un retroceso, se ha introducido demasiada política en la educación. Ha hecho que incluso digamos haya enfrentamientos, digamos entre compañeros o en los centros educativos. Es decir, no debería funcionar así, las leyes tendrían que tener aspectos puramente educativos, cuando intervienen aspectos políticos... A ver, la política es parte de la educación o la educación parte de la política, pero no hasta ese punto.

-Qué más me puedes contar...Si pudieras echar la vista atrás y cambiar de profesión, después de todo lo que has vivido, ¿cambiarías?¿o te quedarías siendo docente?

-No, en los primeros años no lo tenía demasiado claro, la verdad. Pero con el paso del tiempo te das cuenta de que digamos que entre enseñar o dar clases en una Universidad y dar clases a un alumno de 3, 4 o 5 años, es mucho más duro empezar desde los 3 años, es mucho más agradecido, y hay cosas que aunque después una ley te favorezca o te perjudique, aunque la opinión pública varíe y suba o baje... Digamos que el ver la evolución de un niño desde que empieza contigo hasta que acaba, eso no se cambia.

-Con lo cual sí que es una profesión que tú recomiendas, pese a que a veces está desfavorecida, tú si la recomiendas.

-Al principio cuando se habla de esta profesión se habla de vocación, yo creo que sí que es posible que haya gente que entre porque le gustan mucho los niños, le gusta la educación...pero yo entré simplemente por conseguir un trabajo, vocación no en absoluto, y con el paso de los años te das cuenta de lo que he comentado, que sí, que es algo que después no cambiarías por nada.

-Muy bien, y hay algún momento de tu vida tanto personal como de docente que te haya marcado y que ahora mismo a la hora de dar las clases y de enseñar a tus alumnos, ¿siga siendo un precedente que te marque? Algún maestro que no te haya gustado, o algo que hayas visto en la educación que no te haya gustado nada, por ejemplo.

-Varía mucho la cosa cuando eres alumno y cuando eres docente, y hay algo que yo a veces repito a mis alumnos, cuando a veces se quejan y yo creo que eso a mi me fue muy bien, hay veces, hay profesores que en su momento, que en el instituto por ejemplo, no digamos odiar pero

digamos que no te los tragabas ¿no?, y después te das cuenta de que son los que te han marcado, y yo a los alumnos a veces les digo que cuando deberían quejarse es cuando un maestro no les riña o no les llame la atención. Ahí es cuando algo no funciona bien, siempre les digo que el día que hagan algo mal y un maestro no intente corregírselo, no les riña tienen que empezar a temblar, algo no funciona, es decir, el interés hace que te preocupes, que intentes mejorarlos y lo peor que se puede hacer es pasar. Aunque la cosa no vaya bien tú tienes que intentar trabajar cada día, hacer que los alumnos mejoren, pero lo que nunca puedes hacer es decir, como esto está así y no va a funcionar de ninguna manera, ni lo intento.

-Lo que quieres decir, es que como alumno a lo mejor te parecía mal que te riñeran o cogías un poquito de manía a ese maestro, pero ahora como maestro...defiendes siempre que si un niño hace algo mal hay que cambiarlo...

-Sí, de hecho yo creo que durante, creo no, con baremos objetivos los niveles educativos en España han bajado mucho los últimos años. Yo lo que no pienso hacer hasta el último día de mi trabajo es bajar mi nivel de exigencia, hay veces que las familias lo entienden, hay veces que no, pero yo creo que el nivel de exigencia debe ser hoy el mismo ayer y que hace 10 años; cambie la ley, no cambie, cambien las normas de la sociedad o no cambien, hay que exigir, mientras a un alumno no se le exija, teniendo en cuenta el nivel de su edad, la cosa no va a funcionar.

-Volviendo a la parte en la que me has dicho que al acabar Magisterio entraste por acceso directo, ¿crees que era un momento mejor que ahora para encontrar plaza?

-Sí, en aquella época era más fácil, pero de todas formas ha habido diferentes fases porque ha dependido mucho de la población escolar. Durante mucho años ha llegado mucha gente a vivir a España de diferentes lugares del mundo y entonces aumento la población, se crearon más plazas y era más fácil encontrar trabajo. Los últimos años la cosa está bastante más difícil.

-Y sí que es verdad que unos años después...¿por qué tu acabaste Magisterio en qué año más o menos?

-En el 80.

-Y unos años después vuelve a haber como una crisis parecida a la que tenemos ahora, ¿no?

-Sí, más o menos sí.

-Y para acabar, unas preguntas cortitas. ¿Por qué y para qué hay que educar?

-Se supone que para crear personas, no solamente conocimientos, sino valores, sería algo global. No solamente lo que se pretende ahora que es que con aprobar hay gente que dice ya hemos superado la prueba, es algo mucho más complejo.

-¿Quién tiene que educar?

-Evidentemente los padres son los responsables principales de la educación, este derecho después se delega en el colegio, se delega en otros aspectos de la sociedad, pero básicamente tienen que ser los padres, las familias.

-¿Cómo hay que educar?

-Yo creo que no hay una manera concreta, se puede educar simplemente desde que uno se levanta y dice buenos días, hasta adquiriendo conocimientos, hasta tratando con otras personas pero no creo que haya ninguna manera concreta que sea la solución universal.

-Y por último, ¿dónde se tiene que educar?

-Creo que la educación es desde el momento en que te despiertas hasta que te acuestas, el colegio es una parte cada vez más importante porque debido a la situación laboral de los padres, cada vez están menos horas con sus hijos y el colegio ha adquirido mayor importancia. Pero, la educación tiene que llegar a todo, tiene que ser desde que te levantas hasta que te acuestas.

-Muy bien, muchas gracias, si quieres añadir algo más...

-No, nada, gracias.

7.2. Anexo 2:

ENTREVISTA A ISABEL RAMOS

-Estoy aquí con Isabel Ramos que es docente de Magisterio de primaria y va a ayudarme en mi entrevista de Historia de Vida para el trabajo de fin de carrera.

-Hola Andrea, yo soy Isabel Ramos tengo 52 años, soy maestra de primaria y de educación infantil. Actualmente, estoy trabajando en un colegio público de aquí de Benicàssim y llevo pues casi más de 20 años en la profesión.

-¿Qué podrías contarnos de tu infancia?

-Mi infancia, pues yo nací en 1963 y tengo buenos recuerdos, no tengo así cosas así que me hayan pasado, que me hayan marcado ni nada por el estilo. Soy la primera hija de mis padres, tengo 3 hermanos más, y fui también a una escuela pública. Nací en Castellón y al principio pues mi madre trabajaba y como entonces no habían guarderías como ahora hay, que hay guarderías municipales, mucho surtido, pues entonces me llevó a un colegio de monjas cuando ya tenía 3 añitos, y lo pasé...mis recuerdos en el colegio de monjas hasta los 5 años pues no fueron muy buenos.

-¿Por qué no fueron buenos?

-Eran muy autoritarias, yo les tenía mucho miedo y a veces incluso utilizaban un poco el castigo sobre todo verbal para amenazarte, para decirte que te iban a encerrar en un cuarto y cosas así. Y luego a la hora de enseñar, ellas tenían como meta que lo de jugar y eso daba igual, que lo que tenía que hacer era aprender a leer, y entonces era todos los días ponerte en fila para la cartilla, cada día la cartilla, tú tenías que seguir la lección que te tocaba, y entonces sino lo hacía bien pues te castigaban y yo me acuerdo, que por ejemplo aprender a leer, no conseguí aprender a leer, lo que yo hacía era que yo memorizaba todo lo que decían las compañeras y entonces cuando me tocaba a mí pues yo todo lo que había memorizado yo lo soltaba y yo veía las letras y tal pero yo no entendía lo que ponía, sino que era todo pues a base de memorizar. Y para mí eso era un poco traumático porque yo veía que no sabía leer pero que tenía que leer. Y entonces a los 5 años, mi madre ya me cambió al colegio público, porque claro tenía más hermanos y entonces para ella un coste elevado de pagar, porque entonces se pagaba bastante.

-¿Más o menos cuánto se solía pagar en un colegio de monjas?

-Ay, no me acuerdo pero claro como también nacieron mis dos hermanas gemelas y tal, pues entonces mi madre ya ahí tuvo que dejarse de trabajar y ya no le venía bien, y entonces ya me llevaba al colegio público. Y empecé a cursar el curso de primero y entonces me di cuenta de que todas, casi una mayoría de niñas de la clase sabía leer pero que yo no sabía leer aun, y para mi era como muy angustioso porque yo siempre he sido muy responsable, entonces claro me daba como mucho...pero encontré a una profesora muy competente en aquella época y en un trimestre, claro yo ya estaba madura y en un trimestre me enseñó a leer, y a partir de ahí pues ya oye estuve muy a gusto.

-Entonces la diferencia entre colegio de monjas y colegio público, ¿fue positiva no?

-Sí, para mi fue muy positiva porque claro yo iba a gusto, no iba con la de esto de que me iban a castigar si lo hacías mal que tal, y entonces a un grupito como yo que habíamos entrado, una o dos niñas más, nos quedábamos de doce a una, que entonces era así como unas clases que te daban extras, y pagabas un poquito más porque entonces sí que se pagaba de doce a una por quedarte, y entonces pues nada en dos meses o una cosa así la maestra me enseñó y yo bueno super contenta. Y luego las normas no eran tan opresivas como en el colegio privado.

-En el colegio público, ¿también se usaba la fuerza, los castigos?

-Dependía del profesor, yo por ejemplo he tenido, en algunos cursos no, pero si que ha habido alguna maestra porque claro entonces en la época esta aun era, por lo menos en el colegio que yo iba que era Maestro Canos, era los niños iban por un lado en un colegio a parte, y las chiquitas por otro lado. Y entonces casi siempre los profesores de las niñas eran maestras y los profesores de los niños eran maestros, por lo menos en mi colegio, en el que yo cursé.

-¿Qué opinas de que se segregaran niños por un lado y niñas por otro?

-Hombre pues muy mal, yo creo que eso nos marcó mucho a nuestra generación, nos marcó mucho y además es que los ideales que había, habías muchas cosas que no podías, no te podías relacionar, y a los niños siempre los veías como una cosa extraña y no como compañeros, no sabías a lo mejor como dirigirte a ellos ni como relacionarte.

-¿Y cuántos cursos duraba la primaria?

-Pues en mi época, lo que pasa es que mi época fue una reforma, y cuando yo llegué a quinto de primaria, de egb, que entonces era la egb, a quinto de egb, lo que pasó es que hicieron una reforma y entonces sacaron lo de bup, bueno sacaron lo de la segunda etapa, entonces era primera etapa y segunda etapa, y segunda etapa era sexto, séptimo y octavo, y si cursabas sexto,

séptimo y octavo pues entonces te daban ya el graduado escolar, a los que aprobaban y a los que no les daban un certificado escolar, y con el graduado escolar podías pasar al instituto.

-¿Era obligatorio pasar al instituto o podías dejar la escuela?

-No, no entonces hicieron dos cosas; si tenías el graduado escolar podías ir al instituto, y los que tenían certificado escolar podían hacer FP, formación profesional.

-¿A qué edad era más o menos eso?

-Pues eso era 14 años, 15 años.

-¿Y si querías abandonar la escuela, los estudios?¿Podías?

-Sí sí, había gente por ejemplo, compañeras mías, que sacaron el graduado escolar pero no quisieron pasar al instituto y entonces hicieron formación profesional, yo tengo compañeras que hicieron enfermería, cosas así y ahora son enfermeras, y otras que hicieron administración y se dedicaron pues a secretariado y cosas así, y esas cursaron por FP no cursaron por instituto, y el instituto iba orientado después a hacer como unos estudios superiores, licenciaturas, diplomaturas, cosas así.

-¿En esos momentos la Universidad de Castellón estaba dónde está ahora?¿En este campus?

-No, entonces habías muy poquitas cosas, empezó a... cuando yo acabé el instituto, empezó, podías hacer Magisterio, podías hacer algunas cositas, pero luego ya empezó el primer edificio de la UJI, lo que es la UJI, y luego también tengo compañeras que empezaron a hacer matemáticas y algunas cosas de filología y cosas así. Pero había muy pocas carreras, casi todo tenías que ir a Valencia o a Barcelona o cosas así.

-Y nada más acabar el instituto ya te incorporas a la Universidad?¿O hay algún tiempo que te pusiste a trabajar o directamente ya te pones a estudiar Magisterio?

-Yo empecé a hacer Magisterio, pero tuve que hacer... después del instituto hice Magisterio ya, no rompí los estudios, pero por ejemplo para hacer Magisterio tuve que hacer un examen, una prueba de ingreso, porque había tanta gente que hacía Magisterio en aquella época, porque tampoco no había muchas salidas más, que por el volumen de gente que se había matriculado entonces decidieron hacer una prueba de ingreso para entrar, a parte de hacer la selectividad que tuve que hacer la selectividad, luego cuando entré tuve que hacer la prueba de ingreso, para poder cursar el curso de Magisterio.

-¿Cómo era la selectividad?

-La selectividad pues eran también más o menos, no era tan diferente como ahora, había unas pruebas y luego también habían muchos comentarios de texto y cosas a desarrollar, no era tan diferente, y también te contaba un poco la media entre la carrera que habías sacado y los exámenes, y tenías que sacar un 5, es decir no podías suspender.

-¿Y cuántos años duraba la carrera de Magisterio en aquella época?

-En aquella época yo hice 3 años.

-¿Tu especialidad era Primaria desde un principio?

-No, entonces, en aquella época había, ya empezaron la filología inglesa, filología inglesa, yo por ejemplo era de ciencias sociales, luego estaba también ciencias como matemáticas, ahora no me acuerdo como se llama pero bueno la rama más de biología y química y matemáticas iba por otro lado, filología castellana creo que también había o algo así. Filología valencia no había, si querías hacer valenciano, yo por ejemplo lo hice, pero después, como cosa tuya que querías hacer a parte.

-Entonces la carrera se impartía en castellano toda, ¿no había ninguna asignatura en valenciano?

-No, no, nada nada.

-Entonces tu especialidad era ciencias sociales, ¿y en qué se diferenciaba a lo mejor de la especialidad de filología inglesa? ¿Teníais asignaturas diferentes?

-Había unas troncales que sí que eran comunes, como el castellano y matemáticas, es decir, unas que sí que las tenías, y luego había otras también como psicología el primer año y segundo año, y que más... no se no me acuerdo muy bien pero que había unas que sí que eran comunes y luego otras más específicas eso sí.

-¿Y la carrera de Magisterio fue lo que tu esperabas o te llevaste una decepción en torno a las clases que se daban y a los conocimientos que se impartían? ¿Te esperabas otra cosa o fue lo que esperabas?

-A ver, yo en algunas asignaturas sí que me acuerdo que me gustaron mucho, pero hubo otras que no me sirvieron para nada, que no, que dije, es que para qué. Y luego había, por ejemplo, había cosas que sí que después he utilizado para la práctica, con los críos y tal, por necesidades, a veces me ha servido los apuntes que he hecho y tal, pero ha habido otras que luego nada. Porque encima luego a los pocos años hicieron otros planes de reforma y tal y entonces ni sacaban plazas por ejemplo de oposiciones para lo que yo había estudiado, los primeros años,

por ejemplo en Castellón me acuerdo que de lo mío, de humanidades y eso pues no se si sacaban dos plazas para toda la gente que eramos, y bueno eso era imposible porque encima había mucha política y luego te dabas cuenta que la gente que había entrado, claro yo certero no lo se, pero claro la gente que te comentaba cosas extrañas de que hay pues es que conoce a fulano es que tal, es que su marido es del PSOE su marido está en tal, porque era la época aquella que estaba el PSOE y entonces tampoco tenías muchas oportunidades de aprobar. Tampoco había bolsa de trabajo, cuando yo acabé, entonces fueron unos años, los años 80, que fueron unos años bastante duros, que no había trabajo y hubo mucha recesión de plazas, de no sacar nada. Y luego si que hubo muchos cambios y entonces casi toda la gente tuvimos que si querías entrar en el cuerpo docente, pues tenías que empezar a hacer otra vez cursos o volver a hacer especialidades y volver a matricularte para poder entrar, porque fue una época que cambio todo mucho.

-Y durante los años que no hubieron plazas, que no había posibilidad de trabajar como maestra, ¿te planteaste otros empleos?

-Sí, sí me planteé, incluso hice unas oposiciones por ejemplo al juzgado, es decir, buscarte la vida como fuera. Yo lo que sí que hice esos años, pues fue dar clases particulares a niños que conocía, a familiares y tal, y luego pues tirando así un poco currículums y tal, porque entonces los colegios cuando faltaba gente tú podías sustituirlos, no estaba aún reglamentado como ahora que ahora no se puede, es la Conselleria la que da la baja, con las bolsas te envían a alguien, y entonces no estaba el servicio ese, el mismo profesor si se ponía que quería irse de viaje o tenía algún familiar enfermo, cosas así, pues te podía contratar a ti, bajo su responsabilidad, él no te contrataba pero acordabas como un precio para sustituirle. Y entonces yo estuve unos años haciendo cosas así, que gente que conocía o yo me había dado conocer y les había dicho que quería trabajar, que contaran conmigo, y entonces me llamaban y a lo mejor estaba pues unos días en el colegio sustituyéndoles y entonces ellos me pagan de su nómina.

-¿Y estaba bien pagado?

-A ver para mi si porque claro a ver, bien pagado no estaría, yo me imagino que no estaba pero claro de no trabajar a poder trabajar si querías, y tener experiencia y luego sabes lo que pasa que había veces que si tú ya entrabas en un colegio, te conocían y veían que tú eras responsable y más o menos lo hacías bien pues a lo mejor, cada mes cubría cositas y entonces para mi pues era un poco de hacer algo y de sentirme útil.

-¿Y durante esos años crees que Magisterio era más una profesión de mujeres? ¿O veías muchos hombres que eran maestros?

-Hombre, depende, yo he estado en unos sitios que más o menos igual había maestros que maestras, pero luego he estado en otros colegios que sí que había más maestras, es que depende.

-¿Intestaste trabajar en un colegio privado al ver que no se abrían bolsas de trabajo?

-Yo sí que mandé currículums y por ejemplo, pues a la diputación, también mandé currículums a algunas escuelas privadas y a escuelas de monjas y pues lo que había en Castellón, pero no me contrataron nunca, yo creo que ahí el que entraba pues es que tenía relaciones o había estudiado allí o lo conocían o conocían a sus padres o a sus familiares o algo, porque sí que tengo compañeros que sí que lo hicieron, que entraron a trabajar pero era porque habían ido de pequeñas a estos colegios. A mi por lo menos no me llamaron nunca para hacer ninguna entrevista ni nada por el estilo. Sí que tuve por ejemplo la oportunidad de trabajar con actividades extraescolares que entonces algún colegio privado empezó, pero fue porque una amiga que tenía que había estudiado conmigo la carrera estaba allí y sí que le salió un contrato de trabajo en la escuela y entonces sí que se dejó las actividades extraescolares y me dijo a mi si podía hacerlas, pero era eso porque conocías a alguien y te podía... Y entonces estuve varios años de 12 a 1 en el Colegio Menor dando manualidades, dibujo y actividades de estas.

-Esto una vez acaba la carrera o durante la carrera?

-Sí, eso cuando ya había acabado la carrera.

-¿Y durante tus años de estudio en la universidad también trabajabas o sólo estudiabas?

-Sí, daba clases particulares que es lo que te he dicho, y a parte por ejemplo los veranos sí que iba a colonias, porque me saqué la titulación de monitora de tiempo libre y entonces sí que eché el currículum y me contrataron para el mes de julio para estar en campamentos, que entonces había campamentos de Consellería y eran un precio, que lo ofrecían a las escuelas públicas y los niños que querían lo solicitaban y podían ir. Y entonces estabas pues eso a servicio completo, te ibas todo el mes de julio y de monitora y eso y comías y hacías juegos, y una experiencia muy bonita, para mi fue muy bonito.

-¿Y durante la carrera hiciste prácticas en alguna escuela?

-Sí, durante la carrera entonces tenías la asignatura de prácticas también y estuve en dos colegios en Castellón.

-¿Qué recuerdas de tu maestra o tu maestro?

-Pues, no tengo recuerdos muy buenos tampoco. Entonces íbamos un poco a pues mira, a hacer el trabajo de ellos, y no es como ahora que les ayudas, yo por ejemplo yo este año tengo una chica que está haciendo las prácticas conmigo y es totalmente diferente, y he tenido durante mi profesión he tenido porque me gusta, me gusta que puedan venir y ver lo que hacemos y enseñarles también y que... Pero mis experiencias fueron muy, no tengo muy buenas experiencias. En el primer colegio que estuve que fue Bernat Artola estuve una semana con el profesor, que entonces él era maestro, y estuve una semana con él y me dijo, mira a la semana que viene te quedas tu sola porque yo me voy a Elche que tengo unas cosas y te vas a quedar tu sola. Y eran pues niños de cuarto que muchos, con problemas, con muchos problemas, sobre todo conductuales y me las tuve que apañar como pude, y hacer pues eso lo que pude, porque tampoco pensé yo que en una semana no era para dejarme a mi sola, que creo que me tenía que haber enseñado y tal. Y luego las otras prácticas que hice no me dejó sola pero se iba de la clase, es decir, apañátelas tú, pero eso desde el primer día, entonces ya era la especialidad, no era primaria, eran niños más mayores y tenía que dar pues eso, historia, geografía, ciencias sociales, a niños de sexto, séptimo y octavo y él no apareció en todas las prácticas para nada, a mi no me vio no supo como yo daba la clase, se fió un poco de lo que pensaría él de mi y me puso la nota arreglo de lo que él pensara...pero no vi yo que podía haber aprendido yo algo, pues no lo se, hice lo que yo pude y mi creatividad de lo que pensaba yo que podía hacer y lo que me habían enseñado un poco de magisterio y ya está. Entonces no fue muy buena experiencia para mi, fueron más buenas experiencias después cuando pues eso, las clases que dabas de sustituciones, que el maestro te conocía, lo que ya te he comentado.

-¿Y una vez que aprobaste las oposiciones, ese año tenías plaza fija o primero estuviste de interina?

-Primero estuve de interina bastante años sí, porque era pues eso te metías en la bolsa de trabajo, me contrataron, en el 86 me parece que fue, una cosa así y sí que trabaje bastante, primero eran sustituciones cortas, primero empezabas haciendo sustituciones de mes o de trimestre, eso fue el primer año. Y luego al siguiente año sí que ya me dieron toda la sustitución de todo el año, a parte de ahí ya me daba sustituciones de todo el año, pero bueno recorriendo toda la provincia y eso y de todo lo que había, porque si sabías un poquito de inglés como yo tenía experiencia que había hecho el bachillerato por inglés pues igual te tocaba dar inglés, que te tocaba dar infantil, que te tocaba dar lo que fuera, no es como ahora que está más las especialidades.

-¿Crees que ha mejorado?

-Hombre yo creo que en parte sí, sí porque eso de tener conceptos de todo, ya va en tu persona, sí tu eres responsable y quieres hacerlo bien, bien, pero sino puede ser un poco catástrofe, no saber un idioma y darlo o cosas así.

-¿Y cuándo conseguiste tu primera plaza definitiva?

-Mi plaza definitiva pues fue en el 2005, y todos esos años estuve de interina porque claro nacieron los hijos, luego habían mucho problemas porque te tenías que ir fuera, y yo con dos niños pequeños pues no me apetecía irme a Alicante y entonces estuve unos años así un poco gandula con las oposiciones, las dejé un poco estancadas. Y luego cuando ya los nenes ya me dejaron pues estudiar y tal, porque era claro trabajar y estudiar y con la familia y tal, y entonces sí que dije pues bueno voy a ver si puedo hacerlo y entonces sí me dediqué en pleno, estuve un año dándole y ese año pues sí aprobé.

-¿Qué colegio era la primera plaza definitiva?

-La primera de eso fue en Alcalá, estuve ese año en Alcalá, después estuve Oropesa, y después ya en Benicàssim, eso ya cuando aprobé oposiciones sí, y muy buen, yo en todos los sitios que he estado he estado muy bien, quitando un año en Villa-real, tuvimos problemas en un colegio pero ya por problemas de niños y cosas así, que fue el Botanic Calduch que hubo un problemas con un niño que le pegó a una maestra, ese año sí que hubo un poco de tensión, y además ocurrió que yo entonces estaba de interina y el chico que fui a sustituir era secretario, y entonces me obligaron un poco a coger la plaza de él y ser secretaria también, cosas que a mi pues no, pero bueno el director me ayudó y tal y al final, pues mira aprendes también a hacer cosas que a lo mejor no te apetece hacer pero bueno que tienes que hacerlas.

-¿Y algunas vez de has planteado ser secretaria o presentarte para ser directora?

-A mi es que la función me la han ofrecido varias veces, por ejemplo en Oropesa me lo ofrecieron y tal, y a mi es que me gusta enseñar, me gusta, todo lo que es papeleo y todo eso me agobia mucho y entonces siempre, pues he denegado porque no me gusta, he pensado a ver hacerlo lo podría hacer porque todos los podemos hacer, pero que como que yo no me va, en mi carácter y tal, yo prefiero estar con lo nenes y enseñarles y eso es lo que me gusta, no me gusta todo el papeleo y el de esto administrativo, que si me tocara lo haría, si me dijeran tienes que hacerlo pues lo haría, porque a veces los inspectores pues un poco lo tienes que hacer, pero que no me... el año aquel que tuve que ser secretaria pues lo hice pero a ver no me gusta, prefiero hacer otras cosas.

-¿La plaza en la que estás ahora en el colegio de Benicàssim es plaza tuya?

-Es definitiva, sí y muy bien, estamos muy bien, es un colegio con muchos medios, a nivel de todo, informático, a nivel de los padres colaboran mucho, las familias y los nenes también y todo... El equipo con el que estoy trabajando el equipo de ciclo, trabajamos muy bien y las propuestas que hacemos casi siempre se debaten y se intenta pues eso hacer muchas actividades, hacemos muchas cosas.

-Actualmente eres maestra de infantil en Benicàssim, ¿pero siempre has sido maestra de infantil?

-No, yo he sido pues yo creo que igual por el estilo, de infantil que de primaria. Los años que he estado de interina pues igual he estado sustituyendo infantil, que sustituciones de primaria, y luego cuando ya aprobé las oposiciones por infantil pues, he estado más en infantil estos años, y luego cuando me dieron la definitiva, como sí que tenía la especialidad de primaria, pues por ejemplo en Oropesa sí que estuve de... en Alcalá estuve de infantil pero en Oropesa luego estuve de primaria. Y ahora por razones de que no había vacantes aquí en Benicàssim, y como yo vivo en Benicàssim y por proximidad quería venirme a estos colegios, y tenías los hijos aún en la edad del instituto y quería estar un poco controlando, sobre todo pues eso las comidas y tal, pues entonces sí que pedí pues eso concurse y me dieron una plaza de infantil porque de primaria no había.

-¿Te planteas cambiarte a primaria si hubiera posibilidad o te quedarías en infantil?

-De momento estoy muy a gusto en infantil y estoy trabajando con mis compañeros que estamos muy unidos y haciendo cosas muy chulas y no me lo planteo, pero sí que veo que ya tengo una edad y que a lo mejor de aquí unos años por problemas simplemente pues eso de que te haces mayor, pues a lo mejor por no estar en posturas así difíciles y tal, o por la voz o por cosas de salud, pues a lo mejor sí que podría pasarme a primaria eso ya lo decidiré.

-Si comparas la escuela en la que tú ahora das clase y la escuela en la que tú fuiste una niña, ¿crees que ha cambiado la forma de enseñar?

-Hombre, pues ha cambiado, es un abismo, de antes a ahora. Nosotros antes la educación que yo y mis compañeras y tal, pues era una educación, una enseñanza muy estricta, que no tenías tú...tú no opinabas nada. Ahora el trato con los niños es diferente, se les hace hablar que antes no se nos hacía hablar, a mi lo de expresarme públicamente me ha costado mucho, gracias a esta profesión pues al final consigues quitarte tabúes y cosas, pero que antes no tenías..., así como ahora a los niños les preguntas, fomentas la expresión oral, fomentas la creatividad, fomentas muchas cosas que antes no se hacían para nada.

-¿Crees que se notó el cambio del franquismo, después de la muerte de Franco crees que se notó el cambio en la educación?

-Se noto un poco porque hicieron programas nuevos, yo creo que intentaron semejarse un poquito a nivel de Europa de hacer cosas nuevas y tal, y si que vinieron en mi colegio por lo menos vinieron una hornada de profesores nuevos, acabados de...que eran muy jóvenes y que iban por especialidades, que entonces un maestro lo daba todo, y entonces con la segunda etapa pues vinieron profesores jóvenes que uno daba matemáticas, el otro daba idiomas, el otro daba historia, es decir, se vio un poquito de abertura y sobre todo que en los años primeros años que estuve yo en la escuela, solo entrar, por lo menos en mi colegio, tenías que ponerte en fila muy recto, nos hacían cantar el himno de España, nos hacían hacer una serie de cosas, de ejercicios antes de entrar al colegio, luego había muchas cosas como venía el mes de mayo, y tenías que empezar que si flores a María, rezar cosas y cantar canciones, que todo aquello se fue quitando y se fue suprimiendo.

-¿Crees que es importante que los niños puedan elegir la religión y no sea obligatorio que se imparta la asignatura de Religión? ¿Crees que es importante que haya otra opción?

-Sí, yo para mi es importante, pero yo es que incluso quitaría la Religión, yo creo que no tiene porque haber Religión Católica, somos un país laico y entonces si uno quiere religiones, lo tendría que hacer fuera del horario escolar, porque también en el colegio vemos casos, por ejemplo en Oropesa hay una comunidad musulmana muy importante, y entonces pues a ver por qué, pues creo que no.

-O si acaso ofrecer más alternativas, ¿no?

-O que lo hicieran después del horario escolar, por ejemplo que se pudieran quedar a partir de ciertas...por ejemplo a las 5, horas que pudiera venir otras religiones y el que quiera que pudiera venir.

-Muy bien, y para ti, ¿qué es educar?

-Educar es una palabra muy amplia, educar entra enseñar, entra transmitir, yo para mi educar no es solo enseñar conocimientos, sino hacer personitas también, personitas que de cara a cuando sean mayores, tengan unas normas y sobre todo tengas unos valores de que sean todos amigos, compartan cosas, que sean compañeros, que se respeten unos a otros. Y que también tengan un poco de espíritu crítico, que sepan ellos cuando vean una cosa decir uy esto a lo mejor no es así, y sobre todo yo lo que intento en clase es hacerlo pensar, yo gasto mucho el no dar yo todo, sino primero preguntar, cualquier que hago en clase primero les pregunto, qué pensáis de esto, para hacerlo fomentar y luego que también pienso que las emociones, ahora es muy actual el

pensamiento emocional, y creo que se tiene trabajar también en los colegios, no solo transmitir y transmitir.

-¿Qué opinas de que ahora en la primaria se haya suprimido la asignatura de plástica?

-Hombre pues no me parece bien, a mi me gusta, por ejemplo me gusta pintar me gusta hacer cosas, fuera del horario escolar y yo pienso que la creatividad hay que fomentarla por todos los lados, creatividad en todo, música igual, música es muy fundamental para el pensamiento y la inteligencia, entonces hay cosas que yo no estoy de acuerdo.

-Y ¿quién crees que tiene que educar? Piensas que los padres también deberían algunas veces...

-Los padres actualmente tiene que ponerse las pilas, sobre todo estas generaciones que tenemos ahora, sobre todo en infantil, delegan mucho en la escuela, y nosotros no sólo yo, sino debates que hacemos en el colegio, y comentamos con las compañeras y tal, muchas cosas dicen cuándo vayas a la escuela ya te pondrán firme, es decir no, el niño las normas desde pequeñito son importantes, y el niño se siente más seguro si hay normas, y los padres de ahora están muy permisivos en ciertos aspectos, de dejarles hacer lo que ellos quieran, y entonces claro sobre todo cuando entran en 3 años, pues notamos que hay mucho que hacer por parte de los padres, y a los padres si que a partir de eso cuando entran en la escuela, lo que sí que intentamos es orientarles, tenéis que hacer esto, tenéis que marcarlos y ponerles límites. Y ahora los límites pues si que se están dejando mucho a que el nene...y el nene se siente muy perdido, no sabe a veces cuando tiene que frenar, y hay muchos casos que se atacan, de que luego tienen que ir a educación especial, porque no saben y muchas veces pues es simplemente conducta de comportamiento, no que tienen ningún problema.

-Sí, cambiando de tema un poco, algo que es ahora un tema muy actual, ¿piensas que hay discriminación hacia la mujer en el tema laboral? ¿O piensas que en Magisterio eso no ocurre, como maestros eso no ocurre? Hombres y mujeres tenéis las mismas posibilidades.

-En Magisterio no creo que ocurra, porque hoy en día, hay mujeres directoras, incluso más, la mujer en Magisterio yo creo que... a mi por lo menos no me ha pasado nunca un caso de... Sí que me ha pasado a veces con padres, pero eso ya es machismo de la propia persona que hay personas que son más machistas, y a veces te vienen porque a lo mejor ejercen en casa el machismo y como tú eres una mujer se creen que pueden invadir tu espacio, y pero bueno si tú eres buen profesional, y le marcas, le dices oiga que esto no es así, o le intentas decir que eso no va por ahí y tal pues ya está. Pero eso que muchas veces es más familiar, que a lo mejor el propio

padre le inculca a los nenes o a la nena una serie de prejuicios de cara a... pero yo por ejemplo a mi no.

-¿Cuándo empezaste a dar clase el salario era el mismo no?

-Sí el mismo sí sí, eso ya estaba todo.

-Muy bien, bueno pues no me queda mucho más que preguntarte, muchas gracias por haberme ayudado en este trabajo.

-Espera, diré yo algo, pienso que es una profesión muy bonita, que a mi por ejemplo me gusta mucho, y no la cambiaría por otra, que hoy en día sí que veo que las generaciones vuestras, que vais a tener problemas pues eso porque la sociedad ha cambiado mucho, y que hay veces que tienes que intentar respetarte y sobre todo de cara a la profesión, porque a veces hoy en día los padres se piensan que eres un igual y eso sí que ha cambiado mucho, y que me imagino que al final, nosotros los maestros pensamos que al final las leyes tendrán que cambiar en ese sentido, porque se nos tendrá que dar un poquito más de protagonismo, porque estamos un poquito desfavorecidos de cara a la sociedad.

-¿Crees que la profesión de Magisterio está por debajo cara al resto de la sociedad?

-Hay otras culturas en Europa que ya se han planteado cosas así, y que se tiene que fomentar, no sé como se hará pero que al final yo pienso que se tendrá que hacer algo porque se dan muchos casos.

-¿Entonces piensas que antes estábamos más valorados los maestros?

-La sociedad por lo que sea se ha perdido un poquito, pero también ha pasado con los médicos... que se ha perdido un poquito el valorarnos y tal, que a lo mejor también es parte de nosotros, que también tendríamos nosotros que hacer algo, pero claro los mecanismo que hay políticos y tal, en ese sentido tendrán ayudar. Yo la verdad que es una profesión que me gusta mucho, y siempre voy muy contenta a trabajar y luego cuando acabas con los nenes, que se te van a primaria y se te van al instituto, pues a veces te sientes muy satisfecha de lo que has hecho, y eso pues también te ayuda, los niños te ven y se acuerdan de ti y tal, y entonces pues es muy gratificante, pero claro que también te lo tienes que creer lo que haces y trabajar mucho porque no es una profesión fácil tampoco. Bueno pues muchas gracias.

-Gracias a ti.